
UN ANALISIS DE CONTENIDO DE DEVOCIONES POPULARES*

José Luis Piñuel y Raigada

Las *novenas* son las devociones populares cuya práctica religiosa disfruta de mayor raigambre en España. Poseen además caracteres específicos que hacen posible en muchos casos su práctica a nivel colectivo. Algunos *novenarios solemnes* podrían considerarse como verdaderas *ceremonias religiosas* sociológicamente hablando. En efecto, nadie puede negar que las *novenas*, al igual que algunas otras devociones cuya práctica viene fijada para un número determinado de días consecutivos, son en principio *prácticas religiosas institucionalizadas*. Por ello, si alguien quiere acercarse a las fuentes de las actitudes religiosas a nivel popular, deberá tener en cuenta este tipo de devociones.

Una manera de abordar el estudio de las *novenas* es el análisis de los textos literarios que constituyen la expresión religiosa de tales actos de «devoción». Las técnicas propias del «análisis de contenido» pueden ayudar perfectamente a descubrir las actitudes fundamentales sobre las que se apoyan

(*) Este trabajo es la traducción resumida de una investigación que nos encargó el Instituto de Sociología y Psicología Aplicadas (ISPA), de Barcelona, para ser presentada en el programa de COMUNICACIONES del Congreso Internacional de Sociología Religiosa, celebrado en Estrasburgo en el mes de septiembre de 1977.

tales prácticas. Por otra parte, el análisis puede abarcar las novenas cuya práctica es sólo privada. Nosotros hemos elegido esta vía¹.

La institucionalización de las novenas

En la mayoría de los casos los textos de las novenas han sido escritos por clérigos con la intención de «institucionalizar» —dotar de fórmulas estables— ciertas devociones populares preexistentes, surgidas a menudo tras el impacto de sucesos «milagrosos» sobre los cuales se apoya la fe popular y que la Iglesia ha aceptado como tales o que al menos ha aprovechado para encauzar su Magisterio. En definitiva, tras la *legalización* eclesiástica de una devoción popular, la *autoridad pastoral* se encuentra obligada a vigilar y encauzar la *expresión* de esa devoción de modo que siempre concuerde con el Dogma y la Tradición del Magisterio eclesiástico. Dotando, pues, de *textos* aprobados por la Iglesia la expresión de una devoción popular, se espera garantizar la trayectoria «ortodoxa» de la devoción. Los textos así compuestos respetan generalmente las creencias populares sobre las que se apoya la devoción y conservan incluso los comportamientos sociorreligiosos que constituyen su expresión colectiva: romerías, bendición de los campos o de los animales, ofrecimiento de cosechas, etc.

En ocasiones los textos de algunas novenas han sido escritos, por el contrario, con la intención de crear nuevas devociones populares en torno a algún *misterio* religioso: la Trinidad, la Inmaculada Concepción, etc. Finalmente, hay textos de novenas escritos por clérigos a fin de provocar un entusiasmo popular dirigido a una imagen más o menos valiosa de la Virgen o de los santos, y por este medio conseguir un objetivo pastoral.

Sea cual sea el origen y la intención de los textos de novenas, lo cierto es que se convierten en *instrumentos* «aptos» para que la piedad popular pueda expresarse al dirigirse expresamente a un santo «suplicando» *favores*. Así, una vez aprobado e «institucionalizado» por la Jerarquía, el texto de una novena llega a ser considerado como «instrumento eficaz» de devoción, puesto que la devoción popular dejará de expresarse en adelante por otros medios. Las novenas, pues, resultan verdaderos instrumentos de eficacia incontestable para garantizarse la benevolencia de los santos, de la Virgen, de Jesucristo Crucificado, etc. Aparte de la «eficacia milagrosa» de una novena, cosa en la que el pueblo tiende fácilmente a creer, la autoridad eclesiástica ha acostumbrado conceder *indulgencias* por el hecho de rezar tal o cual novena, con lo que lógicamente se facilita la utilización de los textos de novenas como «instrumentos» de eficacia *garantizada*.

¹ Otra manera de abordar el estudio de las novenas puede ser la observación directa de las ceremonias, analizando el conjunto de «actos» que las constituyen.

Otra manera de estudiar las novenas podría ser la realización de encuestas entre los asistentes, tratando de analizar las «actitudes» de los *devotos*.

Los textos de novenas jamás serán, por consiguiente, simples ejercicios de lectura, meditación, etc., sino que terminan por ser utilizados como «fórmulas» apropiadas para conseguir algo a través de su «rezo».

Ya sea en privado o de manera solemne², el «acto de devoción» o *rezo* se lleva a cabo respetando el modelo establecido por el texto. En otras palabras, una novena es un conjunto de términos textuales —o formales— por los que se lleva a cabo o se ejecuta un acto de devoción. Por supuesto, esto nos lleva a plantearnos el problema de la *utilización instrumental de fórmulas de expresión lingüística dirigidas a dominar la voluntad de las «fuerzas superiores»*. En antropología esto se llama «magia». Sin embargo, la eficacia mágica de las novenas es de un tipo especial: los «devotos» no *esperan efectos inmediatos ligados al rezo de las fórmulas*. Tan sólo esperan la *benevolencia* de los santos hacia las *necesidades* que los fieles expresan mediante el acto de devoción.

Considerando la práctica de las novenas, se puede fácilmente constatar que respecto al conjunto de las prácticas religiosas del catolicismo, las novenas son una «práctica no litúrgica» (como dirían los teólogos) cuya ejecución no es de ninguna manera indispensable para la vida religiosa (como lo son los *Sacramentos*) y en cuya ejecución nada se hace «en nombre de la Iglesia», sino a título individual. Esto quiere decir que, respecto al conjunto de las prácticas religiosas del catolicismo, la institucionalización de las novenas es bastante débil, lo que puede no concordar con los hechos si se considera la *institucionalización* no desde el punto de vista de la Iglesia, sino desde el punto de vista social. En cuanto a la *jerarquía de recitantes* y la *jerarquía de fines*³, concretamente, puede constatarse que aunque la práctica de una novena sea solemne, las fórmulas pueden ser dichas por todos y el que dirige el rezo puede ser un «laico» (aunque raramente sería una

² Algunas novenas se han empleado —o se emplean— con todos los atributos de una solemnidad religiosa: tienen siempre lugar en las iglesias y se rezan comunitariamente respetando las fechas determinadas del calendario religioso. Por el contrario, hay otras clases de novenas cuyo «rezo» es habitualmente privado. Es curioso constatar, por otra parte, que las fórmulas de ciertos novenarios solemnes a veces son utilizadas y, por tanto, «rezadas» en privado cuando alguien desea conseguir favores extraordinarios y urgentes por la intercesión del Santo titular de la novena.

³ Las fórmulas rituales de una religión cualquiera podrían clasificarse teniendo en cuenta la *jerarquía de los recitantes* (miembros cuyo rol *status* permite o faculta a recitar las fórmulas) y la *jerarquía de los efectos u objetivos* de las fórmulas. Por ejemplo, la fórmula de la *Absolución penitencial*, entre los católicos, sólo es eficaz si la pronuncia un sacerdote, y la fórmula de la *Consagración*, igual. Sin embargo, esta última se sitúa a un nivel diferente de la anterior si se considera la *jerarquía de los efectos*. El efecto de la fórmula de la *Consagración* es conseguir que el *pan* y el *vino* se conviertan en el *cuerpo* y la *sangre* de Jesucristo; por tanto, dentro del conjunto de misterios religiosos, podría decirse que la fórmula «manipula» a la misma *divinidad*, ya que ésta se somete al recitado del sacerdote. Por el contrario, la fórmula de la *Absolución* «alcanza» solamente a la *voluntad* de Dios, el cual se «somete» a *perdonar* a un «pecador».

mujer...). Los objetivos de las fórmulas —de los que nos ocuparemos detenidamente más adelante— se sitúan en torno a cuatro ejes principales:

- hacerse aceptar de Dios, humillándose delante de él (*Purificación*);
- mostrarse fiel a Dios ofreciéndole algo de su agrado (admiración, glorificación, etc. —*Ofrecimiento*);
- dirigirse al santo de devoción pidiendo *favores* (*Súplica*);
- mostrarse agradecido de la bondad del «receptor» de la novena (*Despedida*).

En torno a estos «ejes» las fórmulas pueden estar compuestas, ya sea en forma de oración que se recita en común, o que se recita individualmente; ya sea en forma de invocación dialogada, en forma de lectura, en forma de himnos o cánticos, etc. No obstante, la recitación —sea como sea— se halla siempre presente y constituye el «acto» más constante de la práctica de las novenas. Aparte de este fenómeno, la práctica de las novenas obliga a los devotos a seguir siempre un orden estricto de ejecución (*acto de contrición, oración para todos los días, oración o lectura para cada día, oración final o despedida*, etc.). Resumiendo, puede concluirse que las novenas, a pesar de situarse a un nivel bajo por la jerarquía de recitantes y la jerarquía de fines, y a pesar de una institucionalización débil desde el punto de vista de la Iglesia, se constituyen de hecho como los *instrumentos más institucionalizados para la práctica religiosa a título individual y bajo la autoridad de la Iglesia*. Por lo tanto:

1. El análisis de los textos de novenas deberá ser hecho considerándolos los instrumentos de un comportamiento religioso.

2. En tanto que instrumentos institucionalizados de expresión religiosa a nivel popular, los textos de novenas se muestran claramente muy útiles si se desea estudiar las actitudes religiosas características del pueblo. Mucho más si se tiene en cuenta el éxito que tal tipo de devoción ha tenido durante los tres últimos siglos, hasta el punto que mucha gente no faltaba a los grandes novenarios y sí a la misa. Esta popularidad debe también, sin duda, haber cooperado en gran medida a la formación de las actitudes religiosas del pueblo español. Aunque la autoridad pastoral hoy día no apoya las novenas —en beneficio de las prácticas litúrgicas o *para-litúrgicas*—, la piedad popular, sin embargo, puede tener sus raíces en las actitudes religiosas tradicionales.

El «corpus» del análisis

El *corpus* de nuestro análisis comprende cuarenta devociones populares

españolas⁴. El Instituto de Sociología y Psicología Aplicadas (ISPA), de Barcelona, que fue quien nos encargó este análisis, se dirigió a los obispos de todas las diócesis españolas pidiéndoles los textos de las devociones populares más extendidas en sus respectivas diócesis. Entre las devociones recibidas —desgraciadamente no todos los obispos respondieron— están representadas veintiocho diócesis. (Ver *mapa* en página siguiente.)

Finalmente conviene señalar que de las 40 devociones que componen nuestro *corpus*, 17 constituyen la expresión oral de prácticas de carácter solemne: tienen lugar en santuarios especiales y en las fechas correspondientes del calendario religioso. Otras 17 son devociones habitualmente empleadas con carácter privado y que han sido compuestas para ser utilizadas individualmente en cualquier momento. Las seis restantes, aunque compuestas para ser utilizadas en novenarios solemnes, acostumbran a ser utilizadas en privado.

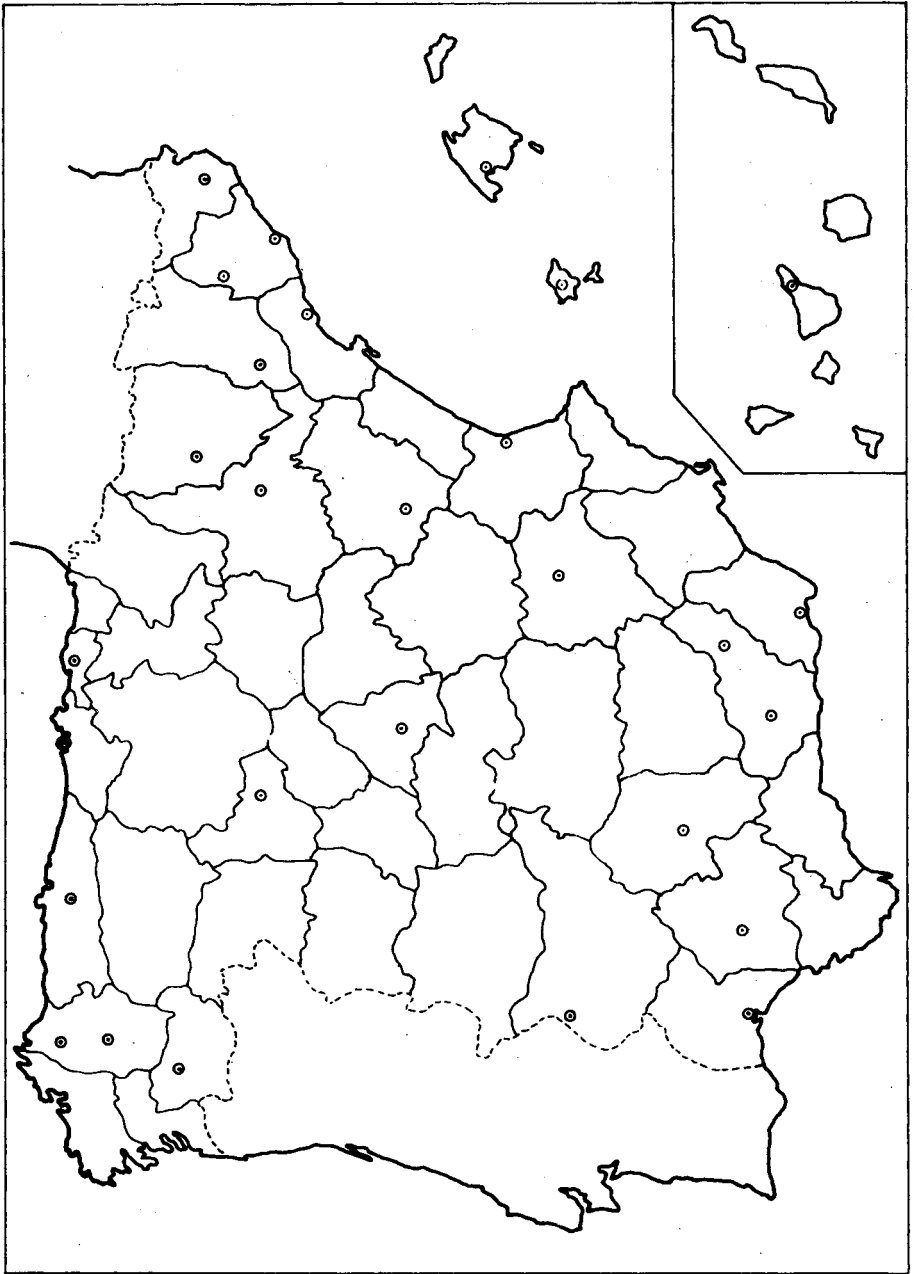
El método de análisis

Hemos ya señalado que los textos de novenas son utilizados como instrumentos o fórmulas establecidas —institucionalizadas— para que los «devotos» puedan expresarse en el momento de dirigirse al santo de su devoción pidiéndole o esperando obtener favores particulares. En definitiva, la institucionalización de las fórmulas de piedad como éstas asegura a los «devotos» una *garantía* de validez que éstos conciben generalmente como *garantía de «eficacia»*. En este sentido podría decirse que el devoto espera así «seducir» al santo de su devoción, al que evidentemente suplica «ciertos» favores. En efecto, todas las novenas contienen un apartado ceremonial en el que se dice: «Ahora pídase la gracia o favor que se desea conseguir por intercesión de...», petición que, además, se realiza siempre particularmente, «en la intimidad de la oración».

Por tanto, a través de la utilización de este tipo de «fórmulas» el devoto se convierte en el *emisor* de un *mensaje* cuyo *receptor* es Jesucristo, la Virgen, los santos, cuyo *canal* es el acto de devoción en el que consiste la ejecución de la novena y cuyos *efectos* serán pretendidamente los favores

⁴ La muestra comprende 20 devociones en honor de la Virgen —bajo diferentes advocaciones—, de las cuales 16 son novenarios, tres son plegarias sueltas para ser rezadas en las fiestas correspondientes y una, finalmente, es un *septenario* (devoción fijada para siete días consecutivos). En honor de Jesucristo hay en nuestra muestra ocho ejercicios piadosos de los cuales cinco son novenarios y tres son, respectivamente, un *septenario*, un *triduo* y un *viacrucis*. De las doce devociones restantes de nuestra muestra, cuatro están dedicadas a santos cuya devoción es de ámbito local, seis están dedicadas a santos cuya devoción es de ámbito universal en la Iglesia católica y dos están dedicadas, respectivamente, a los arcángeles S. Gabriel y S. Rafael. De estas doce últimas devociones, nueve son novenarios, una es un *trecenario* y dos son plegarias sueltas, no fijadas para un número consecutivo de días.

Diócesis representadas en el Corpus



«mercedos» y «otorgados» por el «receptor» del mensaje. Resulta, pues, absolutamente coherente analizar estos *mensajes* tratando en principio de descubrir cuáles son los «referentes» de la comunicación establecida entre un *emisor* —el devoto— y un *receptor* —el santo de devoción— en el que, evidentemente, cree el emisor. O, más exactamente, se trataría de conocer cuáles son *las actitudes adoptadas por el emisor de cara al receptor cuando se utiliza este género de comunicación*.

Si nos planteamos las clásicas preguntas de Lasswell —«*quién dice qué a quién, por qué medio y con qué efectos*»— a propósito de este tipo de comunicación, tendríamos que contestarnos:

1. «*Quién dice*»: este «quién» ya no es, por supuesto, el autor de los textos de novenas, sino el devoto que los utiliza, el cual, desde el momento en que está convencido de comunicarse con un receptor, se convierte en emisor.

2. El «*qué*» es evidentemente el contenido inmediato de las *fórmulas* utilizadas en el rezo.

3. El «*a quién*» es el sujeto a quien se dirige la oración: Dios, un santo, la Virgen, etc. De acuerdo con las «fórmulas», este «sujeto» es a veces el Señor, Dios, a quien el devoto se dirige suplicando favores por la intercesión de un santo, de la Virgen o de Jesucristo. Otras, es el santo mismo titular de la devoción a quien se le suplica directamente que «interceda» en favor del devoto. En ocasiones, el formulario comprende alguna lectura o meditación. Diríase que durante la lectura, o la escucha, si la novena es *dicha* por un jefe de ceremonia, el «receptor» no sería el santo, sino el devoto. Sin embargo, lo cierto es que el «receptor-santo de devoción» adquiere en esa fase de la ceremonia una «presencia» más acusada, ya que el devoto es cuando se dedica a contemplarlo, a admirarlo, a reconocer lo extraordinario de sus virtudes o de su poder milagroso, etc. Ello provoca el «entusiasmo» en el devoto de entrar en comunicación con «personaje tan excelente» y, sobre todo, provoca en el devoto la «confianza» en ser «atendido» en sus peticiones. De hecho, siempre tras una fase de meditación, el formulario de la novena invita al devoto a «pedir los favores particulares que se desean alcanzar por intercesión de...».

4. El «*medio*» de la comunicación, el *canal*, es el acto mismo de devoción tal y como se establece formalmente que debe ser realizado. En realidad, como dice McLuhan, el verdadero mensaje a analizar es el *medio*. De hecho, de alguna manera es el *medio* el que impone el *contenido*. El texto de novenas, en sí, no es nada sin el «condicionamiento» del *medium*: la «novena es el *medium*» podría parafrasearse imitando a McLuhan. El profesor canadiense, en realidad, no hace sino constatar cómo los *media* condicionan originariamente la actitud del emisor, la naturaleza de la emisión y de la recepción, así como la naturaleza misma de los mensajes. En el

caso que nos proponemos analizar, precisamente el «acto de devoción» —sea público o privado, en la iglesia o en otra parte— es el que contiene en sí mismo todos los condicionamientos impuestos por la fe católica, con sus dogmas, su doctrina, su tradición..., así como todos los condicionamientos que se siguen de los comportamientos colectivos sobre los que se apoya: creencias populares en milagros, procesiones, romerías, fiestas, etc. El acto de devoción en sí mismo no se concibe sin la convicción profunda de los devotos de ponerse en comunicación con un *receptor* situado de manera suficientemente clara en el universo mítico de la fe católica. Resumiendo, el acto de devoción en sí mismo es una prueba de la legitimidad en considerar las *novenas* como *instrumentos de una comunicación donde existen unas «relaciones» establecidas entre un emisor (real) y un receptor (imaginario), las cuales constituyen la base de las actitudes adoptadas por los devotos.*

5. Los «efectos» lógicamente son la consecuencia de tales actitudes. Es éste, pues, un caso típico en el que el estudio de las actitudes del *emisor* se convierte en un estudio de efectos de la comunicación... De ahí la importancia de un análisis de las actitudes, análisis que evidentemente debe arrancar del estudio sistemático de las *relaciones de comunicación*.

Tras una lectura detenida de los textos de novenas comprendidos en nuestro *corpus*, hemos constatado:

a) Casi todas ellas comienzan por la fórmula de la «señal de la cruz» (*persignarse*); de todos modos, lo que nunca falta es la fórmula de la *santiguación*. Inmediatamente viene el «acto de contrición» (el «Señor mío Jesucristo...»). A veces, la fórmula corriente del «acto de contrición» dicha de memoria se sustituye o reformula con otras palabras u otro texto propio de la novena, que, sin embargo, expresa los mismos sentimientos que los del *acto de contrición*. Siempre que la novena comienza por la fórmula corriente del acto de contrición, la oración siguiente, la «primera para todos los días», está dedicada a invocar a Dios o a los santos la ayuda necesaria para «hacer bien la oración», sin distraerse, etc., y para merecer los favores que se esperan conseguir mediante el «ejercicio de la novena».

b) En seguida se procede en todas las novenas a la *parte variable*, es decir, a «los ejercicios propios para cada día» de la novena. Solamente en esta «escena» parece darse la ocasión de variar la expresión del rezo: de hecho, es aquí donde a veces existen trozos de lectura, de meditación, de narraciones «históricas» sobre milagros, etc. No obstante, también puede respetarse aquí la expresión de «invocación». De todos modos, sea como sea la expresión formal de las fórmulas del rezo, esta parte es siempre la consagrada a homenajear las virtudes del santo titular de la novena. Así, ya sea por medio de lecturas o por medio de plegarias, se trata siempre de ilustrar la gloria, la bondad, los méritos, virtudes y heroísmos, el poder milagroso

o la ejemplaridad del santo, de la Virgen, etc. Si la novena está dedicada a Jesucristo o la Virgen, bajo algún aspecto de su gloria o bajo la representación de alguna «imagen» más o menos artística o más o menos antigua, puede encontrarse con frecuencia la ilustración de los méritos de esa imagen: su belleza, su poder milagroso, etc. Los devotos terminan frecuentemente esta parte variable ofreciéndole alguna cosa al receptor de su comunicación; a menudo se le ofrece una recitación litúrgica: el Padrenuestro, el Credo, etc. Otras veces se ofrece una conversión del devoto a las virtudes cuya ejemplaridad acaba de ser expuesta, y entonces jamás se olvida de pedir la ayuda o la gracia para llevar a cabo esa conversión. En definitiva, sea por unos u otros medios, esta escena desemboca siempre en una especie de «acercamiento» entre el devoto y el santo de devoción; diríase que el devoto se encuentra ya suficientemente *apto* para pedir acto seguido los favores particulares que desea obtener por medio de la novena, y en casi todas ellas, el formulario invita al devoto a que se dirija por sí mismo, en su intimidad, al «receptor» pidiéndole lo que quiera obtener de él.

c) Se entra, pues, inmediatamente en la escena más importante de la novena: la *súplica*. Debe pensarse, yo creo, que al *receptor* de la novena no le gusta que se le pidan únicamente favores particulares —sobre todo si éstos son de carácter material—, puesto que siempre, tras la *súplica* privada, el formulario conduce a una *súplica* formal de favores relacionados con la vida espiritual, con las necesidades de la Iglesia y de la «santificación de las almas»...

d) Finalmente, casi todas las novenas terminan por una escena compuesta a base de fórmulas comunes para todos los días, por medio de las cuales se expresa el reconocimiento de la benevolencia del santo, del receptor; se muestra uno agradecido, se cantan sus glorias, se compromete uno a cumplir la conversión prometida, etc. En esta escena hay a veces himnos, plegarias litúrgicas (a veces en latín, con lo cual, si los devotos no entienden el texto —lo que es normal—, se da la sensación de entrar en la «intimidad celestial», misteriosa y sublime...). Es el punto final.

El análisis puede establecerse, por consiguiente, a partir de estas escenas, dado que, sea cual sea el número de plegarias de que conste una novena, y sea cual sea su extensión, en todas las novenas el guión es el mismo, un guión cuyo esquema es:

1. Escena de *Purificación*.
 2. Escena de *Ofrecimiento*.
 3. Escena de *Súplica*.
 4. Escena de *Despedida-agradecimiento*.
-

Por otra parte, además, este orden se respeta siempre. No obstante, a veces faltan algunas de estas escenas; así, una o dos de estas escenas faltan en el 30 por 100 de las novenas de nuestra muestra. Sin embargo, solamente pueden faltar las escenas de la *Purificación*, del *Ofrecimiento* o de la *Despedida-gradecimiento*, puesto que la escena de la *Súplica* no falta nunca. Esto prueba claramente, en principio, que la *Súplica* es la razón fundamental del rezo, y que las otras escenas no hacen sino venir en ayuda de aquélla. Podría decirse que frente al *poder incontestable de las fuerzas superiores* (la divinidad, los santos) esas otras escenas se utilizan para «ganarse» la benevolencia del «receptor» de la plegaria. Se trata de un tipo de «intercambio» que puede constatarse siempre cuando se establecen «relaciones de comunicación entre el *homo sapiens* y las fuerzas que escapan a su voluntad... De hecho, el receptor de la plegaria está siempre reconocido como un *ser superior* (de lo contrario jamás se le suplicaría nada), delante del cual uno debe humillarse (*Purificación*-iniciación), al cual se le ofrece fidelidad o admiración (*Ofrecimiento*) y al cual se le deben los beneficios recibidos o esperados (*Agradecimiento*).

En definitiva, dado que el *mensaje* en este tipo de comunicación ya no es el texto desvinculado de su función, sino el texto tal y como aparece condicionado por el *medium* (el acto de devoción), el *continente* del mensaje no estará ya solamente constituido de elementos lingüísticos (p. ej., frases, párrafos, oraciones, etc), sino por aquellos elementos sobre los que se basa la *percepción* del acto que se realiza: *la comunicación con un receptor*. Las grandes *unidades de continente* del mensaje serán, pues, esas escenas que acabamos de describir.

En cada escena hay al menos dos personajes: el emisor (real) y el receptor (imaginario, pero tan real a través del *medium* como el mismo emisor). En ocasiones hay un receptor principal al que se dirige formalmente la oración y un segundo receptor que actúa con carácter de *intercesor*. Esto ocurre cuando el emisor se dirige expresamente a Dios invocándole por los «méritos» de Jesucristo, la Virgen o los santos. Sin embargo, en todas las escenas siempre hay dos personajes en primer plano: el emisor y el receptor formal de las palabras del formulario de oración. Tanto el uno como el otro pueden adoptar diferentes *roles* sobre los cuales se apoyan las *relaciones de comunicación*. Veamos cuáles son los roles adoptados por el emisor cuando se dirige al receptor en la escena de *Purificación*:

1. Pecador *humillado* frente a la grandeza de Dios.
2. Pecador *temiendo* el castigo de Dios.
3. Pecador que *espera el perdón* y la benevolencia del receptor.
4. Pecador que se compromete a la *conversión*, a corregir su vida.
5. Individuo *sometido a los peligros* del mundo.
6. *Ser mortal* frente a la *inmortalidad* de la Gloria.

Tales son los roles encontrados en las escenas de *Purificación* de las novenas analizadas.

A cada rol asumido por el emisor corresponde siempre un rol preciso y reconocido en el receptor. Así:

1. a) Receptor (Dios) *ofendido* por los pecados del emisor.
2. b) Receptor *justo* que *castiga*.
3. c) Receptor *misericordioso* que *perdona*.
4. d) Receptor *todopoderoso* que concede su gracia.
5. e) Receptor *benevolente* que *protege*.
6. f) Receptor *inmortal* que promete la *inmortalidad*.

En el resto de la escenas los roles son los siguientes:

OFRECIMIENTO

- | | |
|---|---|
| 1. El emisor <i>proclama su fe</i> . | 1. El receptor se siente <i>comprometido a «responderle»</i> . |
| 2. El emisor <i>glorifica</i> las excelencias del receptor. | 2. El receptor <i>se enorgullece de su gloria</i> . |
| 3. El emisor reflexiona o <i>escucha</i> . | 3. El receptor muestra al devoto el <i>significado de la virtud</i> . |
| 4. El emisor <i>considera el poder</i> milagroso del receptor. | 4. El receptor se muestra <i>poderoso</i> . |
| 5. El emisor se inclina a <i>corregir su vida</i> e imitar al receptor. | 5. El receptor se muestra como un <i>modelo a seguir</i> , a imitar. |
| 6. El emisor <i>se emociona</i> por la heroica bondad del receptor. | 6. El receptor se muestra <i>bondadoso, sufriente, etc.</i> |

SUPLICA

- | | |
|---|--|
| 1. El emisor asume el rol de <i>esclavo</i> o <i>servidor</i> para expresar la súplica. | 1. El receptor recibe la súplica en carácter de <i>rey</i> o de <i>reina</i> . |
| 2. El emisor asume el rol de <i>hijo</i> para hacer la súplica. | 2. El receptor la recibe en papel de <i>padre</i> o <i>madre</i> . |
| 3. El emisor asume el rol de <i>admirador</i> ... | 3. El receptor está representado como <i>héroe</i> o <i>vencedor</i> . |
| 4. El emisor asume el rol de «enamorado» o de <i>amante</i> para hacer la súplica. | 4. El receptor está representado como el <i>ser amado</i> . |
| 5. El emisor asume el rol de <i>vasa-vida</i> e imitar al receptor. | 5. El receptor es el <i>Señor</i> . |
| 6. El emisor asume el rol de <i>discípulo</i> , de émulo, para suplicar. | 6. El receptor es el <i>maestro</i> o el <i>leader</i> . |

AGRADECIMIENTO

- | | |
|--|---|
| 1. El emisor <i>reconoce</i> bienhechor al receptor. | 1. El receptor se muestra generoso <i>bienhechor</i> . |
| 2. El emisor se muestra <i>suplicante</i> . | 2. El receptor es <i>todopoderoso</i> . |
| 3. El emisor <i>alaba</i> al receptor. | 3. El receptor se halla en <i>posesión de toda su gloria</i> . |
| 4. El emisor adopta el rol de <i>convertido</i> . | 4. El receptor es su <i>protector</i> y <i>guía</i> . |
| 5. El emisor espera <i>merecer</i> la gracia. | 5. El receptor se muestra <i>fiel</i> a sus devotos. |
| 6. El emisor se considera <i>consagrado</i> al receptor. | 6. El receptor se muestra <i>comprometido</i> a <i>ayudar</i> a sus seguidores. |

Teniendo en cuenta el conjunto de estas variables, hemos elaborado una matriz para el análisis novena por novena, del cual ofrecemos un ejemplo en la página siguiente. Puede comprobarse cómo mediante este procedimiento pueden consignarse los roles que cada novena presenta en las diferentes escenas. Pero también al mismo tiempo pueden consignarse, para cada rol, cuáles son las frases principales sobre las que se construye el rol, o, más exactamente, sobre las que se apoyan las *relaciones de comunicación*. Con ello entramos en el análisis del *continente* puramente *semántico*. (Es necesario hacer notar que el *análisis de contenido* arranca siempre del *análisis del continente*, y que es a partir de éste cómo se llega a desentrañar el *contenido*, según lo pone de manifiesto en sus investigaciones la escuela de Estrasburgo.) Resumiendo, este nivel de continente proporciona en segundo grado el acceso a las actitudes adoptadas por el emisor (el devoto) frente al receptor (el santo de devoción).

El devoto cree comunicarse con Dios o los santos y las palabras empleadas en esta comunicación poseen una resonancia especial a partir de su significado. Tal resonancia puede ser fundamentalmente *afectiva*, o puede ser fundamentalmente *cognitiva*, o *dirigida a la acción*, ya que una palabra de significado completo —por oposición a las *palabras-utensilio*, como las preposiciones, las conjunciones, etc.— puede siempre ser situada con relación a estos tres polos. Examinemos el efecto de tales *resonancias respecto* a las *relaciones de comunicación*.

Las diferentes *relaciones de comunicación* establecidas a partir de los roles señalados pueden identificarse con ciertas *palabras-clave*, las cuales son:

Escena de PURIFICACION

1. *Humillación*
2. *Temor*
3. *Esperanza*
4. *Enmienda*
5. *Protección*
6. *Inmortalidad*

Escena de OFRECIMIENTO

1. *Fe*
2. *Glorificación*
3. *Aprendizaje*
4. *Admiración*
5. *Imitación*
6. *Emoción*

Escena de SUPLICA

1. *Esclavitud o servidumbre*
2. *Filiación*
3. *Devoción*
4. *Amor*
5. *Vasallaje*
6. *Educación*

Escena de AGRADECIMIENTO-DESPEDIDA

1. *Reconocimiento*
2. *Invocación*
3. *Alabanza*
4. *Conversión*
5. *Confianza*
6. *Consagración o compromiso*

EJEMPLO DEL MODO DE REGISTRAR LOS ROLES DE CADA NOVENA

DEVOCION: Virgen del Acebo		NUMERO DE DIAS:		13	9	7	3	1	
EXTENSION POPULAR		CIUDAD: Cangas de Narcea	REGION: Oviedo	Comunitaria		Privada		Origen: Aparición	
ESTRUCTURA: Acto de Contrición (de memoria)				Plegaria preparatoria (todos los días)		Plegaria para cada día		Plegaria final (todos los días)	
ESCENAS: Purificación - Ofrecimiento - Súplica - Agradecimiento									
PURIFICACION: Acto de Contrición				OFRECIMIENTO: Plegaria preparatoria					
Emisor: Individual		Receptor: Dios		Emisor: Individual		Receptor: Dios			
Pecados	<input checked="" type="checkbox"/>	"Por ser Vos quien sois, Bondad infinita, me pesa haberos ofendido"	<input checked="" type="checkbox"/>	Ofensa	Fe	<input checked="" type="checkbox"/>	"Creo firmemente que estáis aquí presente y os adoro"	<input checked="" type="checkbox"/>	Ser superior
Temor	<input checked="" type="checkbox"/>	"También me pesa porque me podéis castigar con las penas del infierno"	<input checked="" type="checkbox"/>	Castigo	Glorificación	<input checked="" type="checkbox"/>	"Postrado ante vuestra presencia, os ofrezco esta novena: aceptadla por los méritos de María..., de todos los Santos..."	<input checked="" type="checkbox"/>	Gloria
Esperanza	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	Perdón Indulgencia	Lectura es-cucha	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	Enseñanza
Enmienda	<input checked="" type="checkbox"/>	"Ayudado de vuestra divina gracia, propongo nunca más pecar"	<input checked="" type="checkbox"/>	Gracia	Creencia en milagros	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	Poder
Vida diaria-Mundo	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	Protección	Práctica moral	<input checked="" type="checkbox"/>	"Sepa reconocer mis culpas y por la mortificación encuentre el perdón y las indulgencias" ... "que todos imitemos a María en sus virtudes"	<input checked="" type="checkbox"/>	Modelo
Muerte	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	Inmortalidad	Sentimientos	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	Amor Bondad
SUPLICA: Plegaria para cada día				AGRADECIMIENTO: Plegaria final					
Emisor: Individual		Receptor: María		Emisor: Comunitario		Receptor: María			
Esclavo	<input checked="" type="checkbox"/>	"Reina de los ángeles" "Yo, tu esclavo y el más indigno"	<input checked="" type="checkbox"/>	Rey-Reina	Agradecido	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	Generoso
Hijo	<input checked="" type="checkbox"/>	"Madre de Dios y de los hombres" "Me guardéis de los embates de las pasiones..."	<input checked="" type="checkbox"/>	Padre-Madre	Suplicante	<input checked="" type="checkbox"/>	"Oíd los ruegos que os dirigimos en este Sagrado recinto como conviene a vuestra grandeza" "Concedednos la gracia que os pedimos en esta novena"	<input checked="" type="checkbox"/>	Poderoso
Devoto	<input checked="" type="checkbox"/>	"La gracia perfeccionó la naturaleza haciéndonos Inmaculada"	<input checked="" type="checkbox"/>	Héroe-Vencedor	Que alaba	<input checked="" type="checkbox"/>	"Soberana Emperatriz de cielos y tierra"	<input checked="" type="checkbox"/>	Glorioso
Amante	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	Persona amada	Converso	<input checked="" type="checkbox"/>	"Imflamad nuestro corazón con el fuego de vuestro amor y no permitáis que los que hacemos esta novena hagamos cosa alguna que os desagrade"	<input checked="" type="checkbox"/>	Protector
Vasallo	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	Señor	Confiado	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	Leal
Seguidor-Discipulo	<input checked="" type="checkbox"/>	"Por aquella caridad en vuestro tierno corazón, no superada ni por ángeles ni santos" ... "nos alcancéis una profunda humildad, total despegue del mundo, toda vanidad" ... "Obediencia y resignación ante las desgracias..."	<input checked="" type="checkbox"/>	Líder-Modelo	Consagrado	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	Grande

Sucede que la *Humillación* se expresa unas veces mediante unas fórmulas y otras mediante otro tipo de fórmulas; así, por ejemplo, hemos encontrado, entre otras, las siguientes fórmulas o expresiones:

«Por ser Vos quien sois, bondad infinita, me pesa haberos ofendido.»

«Hemos herido con dardos de pecado tu amante corazón.»

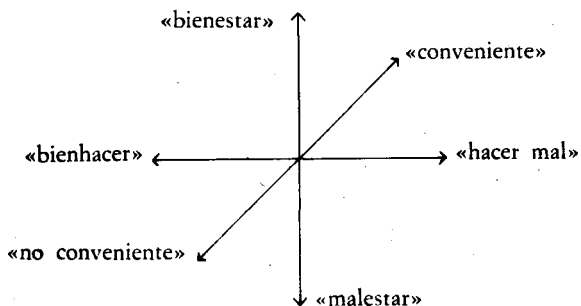
«Gimiendo bajo el peso de mis pecados...»

«Quisiera llorar mis culpas...»

«Hemos devuelto agravios por beneficios.»

«Yo, vil gusano...», etc.

Puede establecerse que las expresiones que sirven para significar un *estado afectivo* del individuo se relacionan en diverso grado al «bien-estar» o al «mal-estar» del individuo; que las expresiones que sirven para significar un *conocimiento* o descubrimiento intelectual de una situación se relacionan en diverso grado con los polos convencionales de «lo conveniente» o «lo no conveniente» para el individuo; y que las expresiones que sirven para significar una *acción* del individuo se encuentran relacionadas en diverso grado, o con diverso signo, con los polos convencionales del «bien hacer» o del «hacer mal» del individuo.



En concordancia con todo esto, las expresiones utilizadas pueden situarse, por su continente semántico, en uno u otro de los polos señalados. Por ejemplo, cuando se dice:

«Por ser Vos quien sois, bondad infinita, me pesa haberos ofendido»

la *Humillación* resulta:

Humillación { — «mal-estar» («me pesa»)
— «Conveniente» («por ser Vos quien sois...»)

Mediante este procedimiento hemos construido las *Tablas* siguientes para el análisis comparativo de todas las novenas, de acuerdo con la matriz de la página 163.

TABLA A

H (-e+c)	Tr (-e)	Es (+e+c+h)	Enm (+c+h)	P (-e+c+h)	Im (+c+h)
H (-e+c)	Tr (-e+c)	Es (+e)	Enm (+e+c+h)	P (+c)	Im (+c+h)
H (-e+c)	Tr (-e-c)		Enm (+c+h)	P (+c)	Im (+e+c)
H (-e+c)		Es (+e+c)	Enm (+c+h)	P (+c+h)	Im (+e+c)
H (-e+c)		Es (+e)	Enm (+c+h)	P (+e)	Im (+e+c)
H (-e)	Tr (-e+c)	Es (+e +h)	Enm (+c)	P (+e+c)	
H (-e+c)	Tr (-e-c)		Enm (+c+h)	P (-e +h)	Im (±e+c)
H (-e+c)	Tr (-e+c)	Es (-e +h)	Enm (+e+c+h)		
H (-e+c)	Tr (-e-c)	Es (+e+c)	Enm (+c+h)		
H (-e +h)		Es (+e +h)	Enm (+e +h)	P (+c)	
H (-e)		Es (+e)	Enm (+h)	P (-e +h)	
H (-e +h)		Es (+e)		P (+h)	Im (+e)
H (-e+c)	Tr (-e-c)		Enm (+c+h)	P (+e +h)	
H (-e+c)		Es (+e+c)	Enm (+c+h)	P (+h)	
H (-e+c)	Tr (-e-c)	Es (+e+c)	Enm (+c+h)		
H (-e+c)	Tr (-e-c)		Enm (+c+h)	P (+c+h)	
H (-e+c)	Tr (-e-c)		Enm (+c+h)		
H (-e)		Es (+e)		P (+e)	
H (-e+c)	Tr (-e-c)		Enm (+c+h)		
H (-e+c)		Es (+e+c)	Enm (-e+c+h)		
H (-e+c)	Tr (-e-c)		Enm (+e +h)		
H (-e+c)	Tr (-e-c)		Enm (+c+h)		
H (-e+c)	Tr (-e-c)		Enm (+c+h)		
H (-e+c)	Tr (-e-c)		Enm (-e+c+h)	P (-e)	
H (-e-c)			Enm (+c+h)		
H (-e+c+h)		Es (+e)		P (-e)	
				P (+c+h)	
		Es (+e+c+h)			
	Tr (-e+c)			P (+h)	
				P (+e +h)	

H: Humillación.
 Tr: Temor.
 Enm: Enmienda.
 P: Protección.
 Im: Inmortalidad.

e: estar $\left\{ \begin{array}{l} (+) \text{ bienestar.} \\ (-) \text{ malestar.} \end{array} \right.$
 c: conveniencia (id.).
 h: hacer (id.).

TABLA B

	Gl (+c+h)	Apr (+c+h)	Ad (+e)	I (-e+c+h)	Em (-e +h)
F (+c+h)	Gl (+e)	Apr (-e+c+h)		I (+c+h)	Em (-e)
F (+c)	Gl (+c)	Apr (-e +h)		I (-e+c+h)	Em (-e+c)
F (+c)	Gl (+c+h)		Ad (+e +h)	I (+e+c)	
		Apr (-e+c+h)	Ad (-e+c+h)	I (-e+c+h)	Em (-e)
F (+c)	Gl (+e+c)		Ad (+e)		Em. (-e)
	Gl (+e+c)	Apr (+c)	Ad (+e)	I (+e+c+h)	
	Gl (+e+c)	Apr (+e+c)	Ad (+e+c)	I (-e+c)	
	Gl (+c+h)	Apr (+c+h)	Ad (+e +h)	I (+c+h)	
F (+c)			Ad (+c)	I (-e +h)	Em (-e +h)
F (+e+c+h)		Apr (+h)		I (+c)	
	Gl (-e+c)	Apr (-e+c)		I (+e +h)	
	Gl (+c)	Apr (+c)	Ad (+e+c+h)		
		Apr (-e+c+h)		I (-e+c+h)	Em (-e +h)
	Gl (+c)			I (-e+c)	Em (-e)
F (+c+h)	Gl (+e+c)	Apr (+c+h)		I (+c+h)	
	Gl (-e+c+h)				Em (-e+c)
	Gl (+c+h)			I (+e+c)	
	Gl (-e)			I (+c+h)	
	Gl (-e+c+h)			I (-e+c)	Em (-e+c)
	Gl (-e +h)		Ad (+e)		
		Apr (+c+h)		I (+c+h)	
		Apr (+c+h)		I (+c)	Em (-e +h)
	Gl (+e +h)		Ad (+e +h)		
	Gl (+e+c)		Ad (-e+c)		
		Apr (-e+c)			Em (+e-c+h)
	Gl (+e+c)				Em (-e)
	Gl (+c+h)			I (+c+h)	Em (-e+c)
				I (-e+c+h)	
	Gl (+e+c)		Ad (+e+c)		
	Gl (+e)			I (-e+c+h)	
		Apr (-e+c+h)			
	Gl (+e+c)				
					Em (-e +h)

F: Fe.
 Gl: Glorificación.
 Apr: Aprendizaje.

I: Imitación.
 Ad: Admiración.
 Em: Emoción.

TABLA C

E (+e)	Fl (+e+c)	Dv (-e+c+h)	Am (+e+c+h)	Vs (+e+c)	Ed (+c)
E (-e +h)	Fl (+e-c+h)	Dv (+e-c+h)	Am (+e)	Vs (-e +h)	Ed (-e-c+h)
E (+e+c+h)	Fl (+c)	Dv (+e)	Am (+c+h)	Vs (+e)	
E (+c)	Fl (+e)	Dv (+e +h)		Vs (+c+h)	Ed (+e+c)
	Fl (+h)	Dv (-e+c+h)	Am (+e)	Vs (+e)	Ed (-e+c+h)
E (-e+c+h)	Fl (+e+c)	Dv (+e+c)			Ed (+c+h)
E (+c+h)	Fl (+c+h)	Dv (+c+h)		Vs (+e+c+h)	
	Fl (+e)	Dv (+h)		Vs (+e)	Ed (+e+c)
E (-c+h)		Dv (-e +h)	Am (+e +h)		Ed (-e+c+h)
E (+e+c)	Fl (+e+c)	Dv (+e+c)			Ed (+e +h)
E (+c)		Dv (-e+c)		Vs (+e +h)	Ed (-e+c+h)
		Dv (-e+c+h)	Am (-e +h)	Vs (-e +h)	Ed (-e +h)
E (+e)	Fl (+e)	Dv (+e+c)			Ed (-e+c+h)
E (+c)	Fl (+e +h)	Dv (+e+c+h)		Vs (+e+c)	
E (+e)	Fl (+e)			Vs (+e)	Ed (+e+c+h)
	Fl (+c)	Dv (±e)		Vs (+e+c)	Ed (-e +h)
	Fl (+e+c)	Dv (+c)	Am (+e +h)	Vs (+h)	
	Fl (-e+c)		Am (-e+c)	Vs (-e)	
E (+c+h)	Fl (-e)				Ed (+c+h)
	Fl (+c+h)	Dv (+c+h)		Vs (+e+c)	
	Fl (+e+c)	Dv (-e)	Am (+c)		
		Dv (-e+c)		Vs (+e)	Ed (+h)
		Dv (+e+c)	Am (-e+c)	Vs (+e+c+h)	
	Fl (+e+c)	Dv (-e+c)		Vs (+e+c)	
		Dv (-e+c+h)			Ed (-e+c+h)
E (+e)		Dv (-e+c+h)			
		Dv (+c+h)			Ed (+c+h)
		Dv (+e +h)		Vs (+e)	
		Dv (+e)		Vs (-e +h)	
	Fl (-e +h)		Am (+e+c)		
		Dv (+h)		Vs (-e+c)	
		Dv (-e +h)			Ed (+e +h)
	Fl (+e)		Am (+e+c)		
	Fl (+e)			Vs (+c+h)	
E (+e +h)		Dv (+e+c)			
		Dv (+c+h)			Ed (+c+h)
E (-e+c)					
E (+e)				Vs (-e)	
				Vs (+c+h)	

E: Esclavitud.
Fl: Filiación.
Dv: Devoción.

Am: Amor.
Vs: Vasallaje.
Ed: Educación.

TABLA D

R (+e+c)	In (-e+c)	AL (+e+c)		Cf (+e+c)	Cng (+e+c)
R (+e+c)	In (-e+c)	AL (+e)	C (+h)		Cng (+c+h)
R (-e)	In (-e +h)	AL (+e+c)	C (+e +h)	Cf (+e)	
R (-e +h)	In (+e +h)				
	In (-e+c)	AL (+e)			Cng (+e+c+h)
	In (+e)	AL (+e+c)		Cf (+e+c)	
R (+e +h)	In (+e+c)				Cng (+e+c+h)
	In (+e+c)	AL (+e +h)			Cng (+c)
	In (-e+c)		C (-e+c)	Cf (+c)	
	In (-e+c)	AL (+e+c)			Cng (+e +h)
R (+e+c)	In (-e+c+h)	AL (+e+c)			
	In (-e+c)	AL (+e)			Cng (-e +h)
	In (+e+c+h)	AL (+e+c)			Cng (+e +h)
	In (+c)	AL (+c)	C (+e +h)		
R (+e +h)	In (+e+c)			Cf (+e+c)	
R (+e)	In (-e +h)				
R (-e-c+h)	In (+e+c+h)				
	In (-e)	AL (+e)			
R (+e +h)		AL (+c+h)			
	In (+c)			Cf (+e+c)	
	In (+c+h)	AL (+e+c+h)			
	In (-e+c)	AL (+c+h)			
	In (-e+c)				Cng (+e-c+h)
	In (-e +h)	AL (+c)			
		AL (+c)			Cng (+c+h)
	In (+e+c+h)	AL (+e+c)			
	In (-e+c)	AL (+e+c)			
	In (-e+c)	AL (-e+c)			
R (+e+c)	In (-e+c)				
	In (+e)	AL (+e)			
	In (+c+h)				
	In (-e+c+h)				
	In (-e)				

R: Reconocimiento.

In: Invocación.

AL: Alabanza.

C: Conversión.

Cf: Confianza.

Cng: Consagración.

*Los estereotipos de las relaciones de comunicación
y las actitudes de la devoción popular de cara a la
divinidad y fuerzas superiores*

Podemos ya proceder al estudio comparativo de las actitudes sobre las que se basan las escenas de PURIFICACION, OFRECIMIENTO, SUPLICA y DESPEDIDA, teniendo en cuenta el conjunto de las devociones de la muestra.

Por lo que respecta a la escena de la *Purificación (Tabla A)*, las diferentes actitudes vienen formalizadas de una manera bastante simple:

— Hemos comenzado por transcribir primero las devociones en cuya escena de *Purificación* se hace uso de todas las *relaciones* de comunicación posibles (HUMILLACION, TEMOR, ESPERANZA, ENMIENDA, PROTECCION e INMORTALIDAD). Luego vienen las devociones en las que sólo se hace uso de cinco de estas relaciones; luego, en las que sólo se utilizan cuatro, etc.

— Cada una de estas relaciones la formalizamos por algunas de sus letras iniciales, en mayúscula; y por las iniciales en minúscula, las variables connotativas, y precedidas de su signo correspondiente, positivo o negativo.

Teniendo presente esta tabla, constatamos:

1. El 80 por 100 de las devociones analizadas hacen uso de la escena de PURIFICACION, en la cual es habitual encontrar varias de las relaciones de comunicación establecidas.

2. Siempre que la PURIFICACION se basa en más de uno de los roles señalados para las relaciones de comunicación entre el emisor y el receptor, sucede que si aparece el rol denominado ESPERANZA, éste es función del de HUMILLACION, para todos los casos:

$$\begin{aligned} \text{ESPERANZA} &= y_1 & \text{HUMILLACION} &= x_1 \\ y_1 &= f(x_1) \rightarrow 100\% \end{aligned}$$

3. Si la escena de PURIFICACION se basa sobre más de dos roles para las relaciones de comunicación, si el rol de ENMIENDA aparece ($\text{Enm} = y_2$), éste es función del de HUMILLACION (x_1) para todos los casos:

$$y_2 = f(x_1) \rightarrow 100\%$$

4. Si la escena de PURIFICACION se basa en más de dos roles, sucede que si el rol de PROTECCION (y_3) aparece, éste es función del de HUMILLACION (x_1) para todos los casos:

$$y_3 = f(x_1) \rightarrow 100\%$$

5. Si la PURIFICACION se basa en más de dos relaciones de comunicación, o roles, sucede que si el rol de TEMOR (y_4) aparece, éste es función del de HUMILLACION (x_1) para todos los casos:

$$y_4 = f(x_1) \rightarrow 100\%$$

6. Si la escena de PURIFICACION se basa en más de dos roles, sucede que si aparece el rol de TEMOR (y_4), éste es también función del de ENMIENDA (y_2) para todos los casos:

$$y_4 = f(y_2) \rightarrow 100 \%$$

Por tanto, el TEMOR (y_4) es función de dos variables, la HUMILLACION (x_1) y la ENMIENDA (y_2) para todos los casos:

$$y_4 = f(x_1, y_2) \rightarrow 100 \%$$

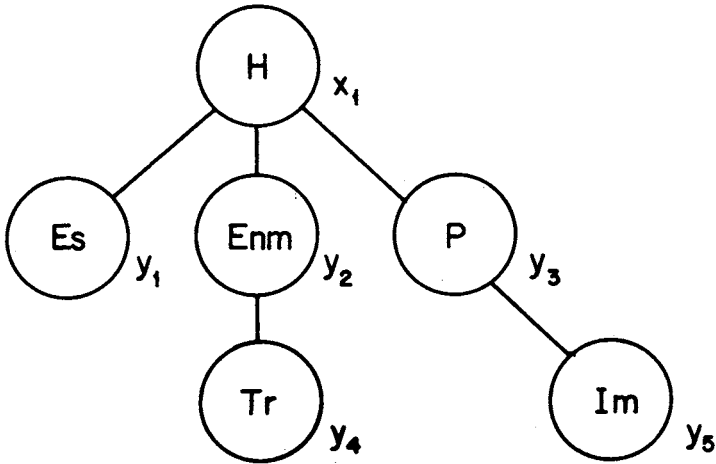
7. Si la escena de PURIFICACION se basa sobre más de dos roles, sucede que si el rol de INMORTALIDAD (y_5) aparece, éste es función del de PROTECCION (y_3) para todos los casos:

$$y_5 = f(y_3) \rightarrow 100 \%$$

y también, por tanto, según el apartado 4:

$$y_5 = f(y_3, x_1) \rightarrow 100 \%$$

Según estas constataciones, puede establecerse el grafo siguiente para las funciones de inclusión:



Hemos hecho tales constataciones considerando exclusivamente los roles sobre los que se establecen las relaciones de comunicación y sin tomar en cuenta las variables connotativas, pues estos roles se encuentran en función los unos de los otros, independientemente de estas variables. Pero si consideramos las variables connotativas, sucede:

a) El rol de ESPERANZA es función del de ENMIENDA en todos los casos en los que el rol de ESPERANZA (y_4) se apoya sobre connotaciones semánticas positivas para la acción (+ h).

b) El rol de INMORTALIDAD (y_5) es función del de ENMIENDA (y_2) en todos los casos en los que el rol de INMORTALIDAD se apoya en connotaciones positivas para *lo conveniente* (+ c) o para la acción (+ h).

En conjunto, tales observaciones nos conducen a las conclusiones siguientes:

1. La HUMILLACION jamás es independiente en la escena de PURIFICACION, o, con otras palabras, en la escena de PURIFICACION el rol HUMILLACION jamás aparece solo. Se diría, incluso, que la HUMILLACION es un papel que se representa como una condición para expresar al mismo tiempo, ya sea la ESPERANZA, la ENMIENDA, la PROTECCION, el TEMOR o la aspiración a la INMORTALIDAD.

2. En tanto que rol sobre el que se apoya una relación de comunicación, el TEMOR implica siempre el propósito de ENMIENDA y al mismo tiempo un acto de HUMILLACION ante la grandeza del receptor, Dios.

3. Tanto la ENMIENDA como el deseo de PROTECCION implican un acto de HUMILLACION. Es decir, uno se compromete a corregir su vida y al mismo tiempo uno pide protección en la medida en que se reconoce ser pecador y estar rodeado de peligros y tentaciones mundanas...

4. Se espera en la INMORTALIDAD prometida en la medida en que se puede contar con la PROTECCION divina contra los peligros del mundo y en la medida en que se reconoce la propia humillación ante la grandeza del receptor, Dios.

5. La ENMIENDA o corrección de vida es siempre objeto de un compromiso en la medida que existe la ESPERANZA como condición para *obrar bien*.

6. Se hace el compromiso de ENMIENDA cuando la INMORTALIDAD está en juego como algo extremadamente conveniente.

Por lo que respecta a la escena de OFRECIMIENTO, las diversas relaciones de comunicación se encuentran formalizadas en la *Tabla B*, elaborada siguiendo los mismos criterios que en la *Tabla A*.

Considerando la *Tabla B*, constatamos:

1. El 88 por 100 de las devociones analizadas ponen al devoto en situación de ofrecer algo agradable al receptor de la devoción antes de proceder a suplicarle favores. Es decir, el 88 por 100 de las devociones analizadas presentan la escena de OFRECIMIENTO.

2. Si la escena de OFRECIMIENTO se basa en más de uno de los roles señalados para las relaciones de comunicación, siempre que el rol de APRENDIZAJE se apoya en connotaciones de signo positivo para la acción (+ h), el «hacer bien», el APRENDIZAJE es función de la IMITACION para todos los casos:

$$\begin{aligned} \text{APRENDIZAJE} &= A; \text{ connotaciones positivas de acción} = h^+ \\ \text{IMITACION} &= x_2 \\ [(h^+) Ah^+] &= f(x_2) \rightarrow 100\% \end{aligned}$$

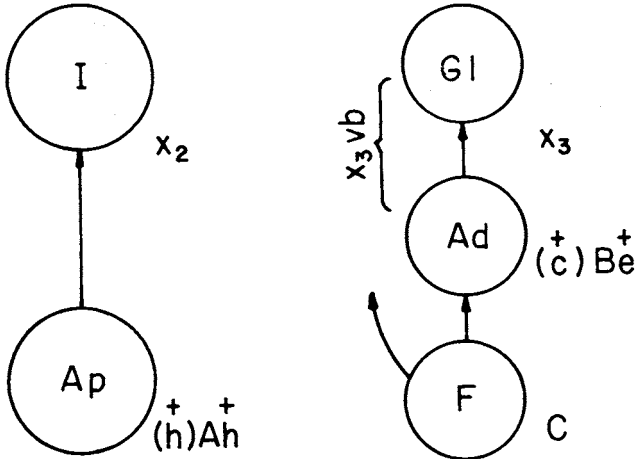
3. Si el OFRECIMIENTO se apoya en más de un rol, siempre que la ADMIRACION (B) está expresada mediante connotaciones de signo positivo en cuanto al *estar* del emisor («bien-estar» = e⁺), éste es función de la GLORIFICACION (x₃) para todos los casos:

$$(e^+) Be^+ = f(x_3) \rightarrow 100\%$$

4. Si el OFRECIMIENTO se basa en más de un rol, siempre que la FE (C) aparece, ésta es función de la GLORIFICACION (x₃) y de la ADMIRACION (b), de tal manera que el rol de FE jamás aparece sin que aparezca al mismo tiempo el de GLORIFICACION y/o el de ADMIRACION para todos los casos:

$$C = f(x_3 \vee b) \rightarrow 100\%$$

Tales constataciones conducen al grafo de inclusiones siguiente:



Es necesario constatar que el rol de EMOCION no mantiene relaciones sistemáticas con ningún otro rol, es decir, aparece como una variable suelta cuya presencia no es predecible a partir de la observación de las constantes que parecen confirmarse al observar la presencia de otros roles. En todo caso, puede concluirse que la escena de OFRECIMIENTO a través del conjunto de devociones analizadas:

1. Pone al emisor-devoto en situación de comprometerse sistemáticamente a la IMITACION del receptor-santo siempre que la relación comunicativa de APRENDIZAJE se apoya sobre connotaciones semánticas de signo positivo para la acción.

2. En ella, los roles de ADMIRACION y de GLORIFICACION se encuentran sistemáticamente combinados siempre que la ADMIRACION se expresa a través de connotaciones de signo positivo sobre el estado de ánimo del emisor (el «bien-estar»).

3. En esta escena, en fin, la expresión de FE coincide con la presencia de los roles de GLORIFICACION y/o ADMIRACION de forma sistemática. Se diría, en efecto, que la expresión de FE sólo es posible si al mismo tiempo el emisor adopta también los roles sobre los que se basa la GLORIFICACION y/o la ADMIRACION.

La *Tabla C* contiene la formalización de las ocurrencias de los roles sobre los que se construye la escena de SUPLICA, en el conjunto de devociones analizadas. *Esta escena jamás falta* en el «guión» de las novenas. Siguiendo la *Tabla C*, puede constatarse:

1. El rol más frecuente es el de DEVOCION. Por otra parte, este rol nunca aparece solo, sino combinado con la presencia de otros roles. Así, por ejemplo, el rol ESCLAVITUD coincide con el de DEVOCION en 13 casos, mientras que este último aparece en total en 15 ocasiones.

$$\text{ESCLAVITUD} = (y_6); \text{DEVOCION} = (x_4). \text{ Así:}$$

$$y_6 = f(x_4) \rightarrow 86 \%$$

Si seguimos considerando el rol de ESCLAVITUD, vemos que éste se combina con el de FILIACION (x_5) en 11 casos:

$$y_6 = f(x_5) \rightarrow 73 \%$$

Pero también podemos constatar que el rol de ESCLAVITUD no aparece jamás sin la presencia al mismo tiempo de los roles DEVOCION y/o FILIACION. Sucede entonces que:

$$y_6 = f(x_4 \vee x_5) \rightarrow 100 \%$$

2. El rol de DEVOCION se combina con el de FILIACION en 16 casos, mientras que este último aparece en 22 ocasiones. Sucede entonces que:

$$x_5 = f(x_4) \rightarrow 72 \%$$

3. El rol de DEVOCION se combina con el de AMOR en nueve casos, mientras que este último aparece en 12 ocasiones. Sucede entonces que:

$$(\text{AMOR} = y_7) \quad y_7 = f(x_4) \rightarrow 75 \%$$

Sin embargo, el rol de AMOR no aparece jamás sin la presencia de los roles DEVOCION y/o FILIACION. Por tanto:

$$y_7 = f(x_4 \vee x_5) \rightarrow 100 \%$$

4. El rol de DEVOCION se combina con el de VASALLAJE en 19 ocasiones, mientras que este último aparece combinado con otros roles en 22 casos. Por tanto:

$$(VASALLAJE = y_8) \quad y_8 = f(x_4) \rightarrow 86 \%$$

No obstante, el rol de VASALLAJE no aparece jamás, en los casos en que se combina con otros roles, sin la presencia a la vez de los roles DEVOCION y/o FILIACION. Por tanto:

$$y_8 = f(x_4 \vee x_5) \rightarrow 100 \%$$

5. El rol de DEVOCION se combina con el de EDUCACION en 17 casos, mientras que este último aparece en 19 ocasiones. Por tanto:

$$(EDUCACION = y_9) \quad y_9 = f(x_4) \rightarrow 89 \%$$

Sin embargo, el rol de EDUCACION jamás aparece sin la presencia de los roles DEVOCION y/o FILIACION. Por tanto:

$$y_9 = f(x_4 \vee x_5) \rightarrow 100 \%$$

6. Después de la DEVOCION, el rol más repetido es el de VASALLAJE. Este puede aparecer expresado sin que al mismo tiempo aparezcan otros roles. No obstante, el VASALLAJE está combinado con otros roles en el 55 por 100 de las devociones analizadas.

El rol de VASALLAJE se combina con el de ESCLAVITUD en ocho casos, mientras que este último aparece en total 15 veces. Por tanto:

$$y_8 = f(y_6) \rightarrow 53 \%$$

Hemos constatado ya antes que:

$$y_8 = f(x_4 \vee x_5) \rightarrow 100 \%$$

El rol de VASALLAJE se encuentra también combinado con el de AMOR en ocho casos, mientras que este último aparece 12 veces. Por tanto:

$$y_8 = f(y_8) \rightarrow 66 \%$$

El rol de VASALLAJE se combina en 10 ocasiones con el de EDUCACION, mientras que este último aparece en 19 casos. Por tanto:

$$y_8 = f(y_9) \rightarrow 52 \%$$

7. Después del de VASALLAJE, el rol más repetido es el de FILIACION, para el cual ya hemos constatado:

$$y_8 = f(x_4 \vee x_5) \rightarrow 100\%$$

$$y_9 = f(x_4 \vee x_5) \rightarrow 100\%$$

$$y_7 = f(x_4 \vee x_5) \rightarrow 100\%$$

Vamos, pues, a considerar ahora cómo se combina el rol de FILIACION con el de EDUCACION. Ambos aparecen juntos en 11 ocasiones. Dado que el de EDUCACION posee una incidencia de 19 casos, sucede:

$$x_5 = f(y_9) \rightarrow 57\%$$

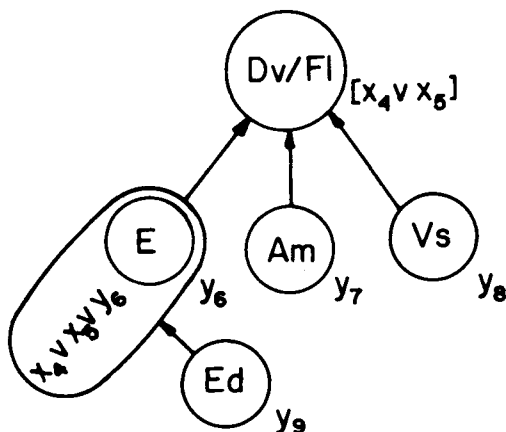
8. Detrás del de FILIACION, el rol más repetido es el de EDUCACION, el cual se combina con el de ESCLAVITUD en nueve ocasiones. Dado que este último aparece 15 veces, tenemos:

$$y_9 = f(y_6) \rightarrow 60\%$$

Sin embargo, jamás aparece el rol de EDUCACION sin que aparezcan al mismo tiempo los roles DEVOCION y/o FILIACION y/o ESCLAVITUD. Por tanto:

$$y_9 = f(x_4 \vee x_5 \vee y_6) \rightarrow 100\%$$

De acuerdo con todo esto, el grafo de inclusiones para la escena de SUPLICA es como sigue:



Podemos, pues, concluir:

- a) Los roles de DEVOCION y FILIACION son asumidos por el emisor-

devoto siempre que se reconoce a sí mismo como «esclavo», «amante» o «vasallo». Es decir, el devoto se sitúa frente a las fuerzas superiores sea como esclavo, como amante o como vasallo en la medida en que se posee admiración por las fuerzas superiores o en la medida en que se las reconoce como depositarias de la autoridad del padre...

b) El rol de EDUCACION (siempre apoyado en connotaciones semánticas de signo positivo para la acción) no aparece sino en compañía, ya sea del rol de ESCLAVITUD, del de DEVOCION o del de FILIACION. Pero lo más curioso es que el rol de EDUCACION jamás aparece si al mismo tiempo existen los roles de AMOR o de VASALLAJE. Se diría, en efecto, que los roles de AMOR y VASALLAJE bloquean al emisor para expresar al mismo tiempo la actitud que se deriva de EDUCACION.

El 33 por 100 de las devociones de la muestra terminan por una escena cuyos roles conducen, en definitiva, al emisor a expresar su agradecimiento respecto al receptor. Teniendo en cuenta la *Tabla D*, estos roles se encuentran combinados entre sí según ciertas leyes:

1. El rol de INVOCACION es el único que puede aparecer sin que al mismo tiempo aparezcan otros roles. Por otra parte, este rol aparece en el 93 por 100 de las escenas de AGRADECIMIENTO-DESPEDIDA. Pero, sobre todo, es interesante constatar que la INVOCACION resulta una constante para la presencia de los roles CONVERSION, CONFIANZA y CONSAGRACION.

$$\begin{aligned} (\text{CONVERSION} = y_{10}; \text{CONFIANZA} = y_{11}; \text{CONSAGRACION} = y_{12}; \\ \text{INVOCACION} = x_6) \end{aligned}$$

$$y_{10} = f(x_6) \rightarrow 100 \%$$

$$y_{11} = f(x_6) \rightarrow 100 \%$$

$$y_{12} = f(x_6) \rightarrow 100 \%$$

2. El rol de ALABANZA es el segundo más repetido en esta escena, pero éste jamás es función de otros roles a nivel de 100 por 100 de los casos.

$$(\text{ALABANZA} = x_7)$$

$$x_7 = f(y_{10}) \rightarrow 60 \%$$

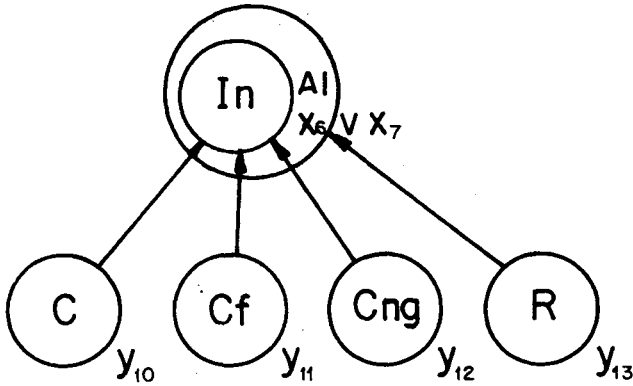
$$x_7 = f(y_{11}) \rightarrow 50 \%$$

$$x_7 = f(y_{12}) \rightarrow 70 \%$$

3. Finalmente, el RECONOCIMIENTO (y_{13}) jamás se presenta sin que aparezcan también los roles de INVOCACION y/o ALABANZA.

$$y_{13} = f(x_6 \vee x_7) \rightarrow 100 \%$$

Podemos, pues, construir el grafo siguiente:



Es interesante observar el escaso número de ocasiones en que se combinan entre sí los roles CONVERSION, CONFIANZA, CONSAGRACION y RECONOCIMIENTO.

$$\begin{aligned}
 y_{10} &= f(y_{11}) \rightarrow 40 \% \\
 y_{11} &= f(y_{12}) \rightarrow 16 \% \\
 y_{10} &= f(y_{12}) \rightarrow 20 \% \\
 y_{13} &= f(y_{10}) \rightarrow 60 \% \\
 y_{13} &= f(y_{11}) \rightarrow 50 \% \\
 y_{13} &= f(y_{12}) \rightarrow 30 \%
 \end{aligned}$$

Esto nos conduce a pensar que tales roles son prácticamente excluyentes. Se diría que el emisor parece obligado a asumir uno de estos roles excluyendo cualquiera de los otros siempre que el rol de INVOCACION ha sido adoptado, o lo será.

En todo caso, parece evidente que:

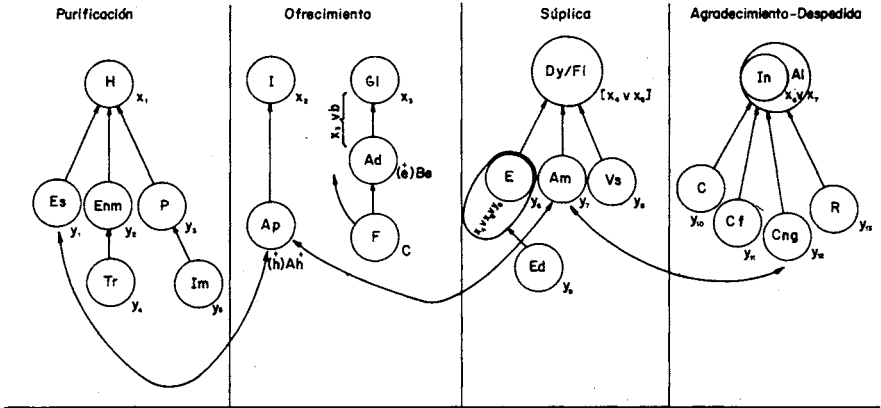
a) El rol de INVOCACION se muestra como la *conditio sine qua non* para expresar, ya sea la CONVERSION, ya sea la CONFIANZA, ya sea la CONSAGRACION de la propia vida al servicio de las fuerzas superiores. Es decir, entonces que el devoto nunca muestra su confianza, ni nunca se consagra al servicio del receptor si no es a cambio de la obtención de favores por su intercesión.

b) Por otra parte, el devoto nunca se muestra «reconocido» ante las fuerzas superiores si no es a cambio de los favores que puede recibir y/o de la firme creencia en los *poderes* que poseen tales fuerzas superiores. Todo ello acaba por demostrarnos lo que ya habíamos constatado vagamente en un principio: *la súplica de favores es la única motivación de este tipo de rezos.*

CONCLUSION

Mediante el análisis que acabamos de proponer, puede constatarse que las devociones populares conducen a los devotos a un número limitado de estereotipos de comunicación, todos ellos basados en actitudes bastante «interesadas» de cara a las fuerzas superiores. En efecto, una vez hechas todas las combinaciones posibles entre los roles de las diferentes escenas y respetando sus implicaciones, puede observarse cómo, por ejemplo, un estereotipo es (ver Fig. 1)

$$y_1 \rightarrow x_1 // (h^+) Ah^+ \rightarrow x_2 // y_7 \rightarrow (x_4 \vee x_5) // y_{12} \rightarrow x_6$$



Es interesante observar finalmente que los roles de HUMILLACION, GLO-RIFICACION/IMITACION, DEVOCION/FILIACION e INVOCACION estarán comprendidos en la casi totalidad de las devociones populares. Un psicoanalista concluiría por demostrar, a partir de ello, la presencia del complejo de Edipo en este tipo de comportamientos religiosos. En cuanto a nosotros, sólo apuntamos la posibilidad de que los estereotipos que pueden descubrirse a través de un análisis como el propuesto, quizá sean los mismos que pueden encontrarse siempre que el *homo sapiens* se dirige a las fuerzas superiores...

Por otra parte, en las devociones analizadas, y a través de una lectura simplemente atenta, se encuentran constantemente múltiples referencias negativas respecto al mundo (sus peligros, sus tentaciones, sus dolores, etc.), respecto a los placeres del cuerpo, respecto a las relaciones sociales, etc. Por supuesto, hemos consignado tales referencias mediante connotaciones de signo negativo. Sin embargo, no hemos podido constatar que las leyes por las que se rigen las combinaciones entre los roles sean por ello modificadas, lo cual demuestra que esta clase de connotaciones no deciden de ninguna manera el género de estereotipos de comunicación entre el hombre del pueblo y la divinidad.